



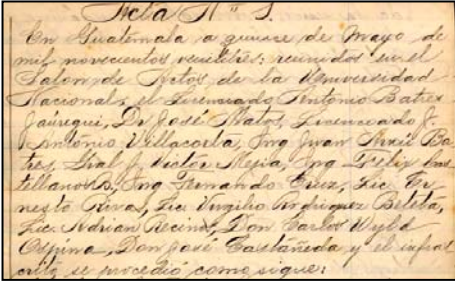
ACADEMIA DE GEOGRAFÍA E HISTORIA DE GUATEMALA



ACADEMIA DE GEOGRAFÍA E HISTORIA DE GUATEMALA: RESEÑA HISTÓRICA

Lic. Gilberto Rodríguez Quintana*

I. Origen y fundación



D. Antonio Batres Jáuregui



Primera Junta Directiva

El 10 de mayo de 1923 un núcleo de selectas personalidades, entre las que se encontraban Antonio Batres Jáuregui, Adrián Recinos, Virgilio Rodríguez Beteta, José Antonio Villacorta Calderón, Ernesto Rivas, Fernando Cruz, Juan Arzú Batres, Félix Castellanos B., José Matos, José Víctor Mejía, Carlos Wyld Ospina, José Castañeda Medinilla y Rafael E. Monroy, enviaban una invitación a una reunión que tendría lugar el 15 de mayo en la sede de la Universidad Nacional. En dicha reunión quedó electa la primera Junta Directiva y fundada la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Estimamos que no podría llamarse coincidencia el hecho de que el primer presidente de ella fuese don Antonio Batres Jáuregui (1847-1929), sino acaso, predestinación, por que ello establece una línea de continuidad familiar e historiográfica entre Bernal Díaz del Castillo, Francisco de Fuentes y Guzmán y su descendiente Batres Jáuregui, que también había escogido la historia como uno de sus quehaceres fundamentales en la vida, que ahora se proyectaría en la entidad, que recién iniciaba sus actividades.

El 29 de agosto del mismo año el gobierno de la república reconoció la personalidad jurídica de la Sociedad. A partir del 5 de septiembre de 1929, por estar más acorde con sus actividades científicas y culturales, se le dio el nombre de Academia de Geografía e Historia de Guatemala, con el cual se le conoce actualmente.

En este año se cumplen 95 de la organización de una entidad dedicada a las disciplinas históricas y geográficas, lo cual podría, aparentemente, significar poca cosa. En la perspectiva del tiempo, 95 años apenas parecen contar, pero si esta cifra la situamos en el acontecer de nuestro medio cultural, no cabe duda que es un hecho muy importante.

Aquella entidad que surgía, pequeña, en 1923 fue creciendo, acogiendo en su seno a un número considerable de personas

interesadas vocacionalmente en estas disciplinas y en las ciencias afines, como la antropología, la sociología, la arqueología, lingüística, etcétera.

La inauguración de la Sociedad se efectuó en el Palacio del Centenario el 25 de mayo de 1923; en esta fecha Rodríguez Beteta, dijo: “Hasta este instante, en cien años de vida, muy poco hemos hecho por honrar nuestro pasado, parece que ignoramos que únicamente los pueblos que no se aprecian a sí mismos son incapaces de apreciar los hechos y las fuentes de donde proceden. Pesa desde nuestro nacimiento, en los albores de la colonia, una maldición de incuria, sobre nuestra riqueza documental histórica”.

* Secretario Administrativo de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala, desde 1978.



Desde el principio la Sociedad recibió el más decidido apoyo del gobierno de la república, presidido por el general José María Orellana. Su sucesor, general Lázaro Chacón, donó un solar, permutado poco después para adquirir la casa de la 3a. avenida 8-35, zona 1, donde ha estado hasta el presente. En el mismo lugar se construyó el moderno edificio actual, decorado con importante colección de arte pictórico y muebles antiguos, algunos de ellos de la benemérita Sociedad Económica de Amigos del País, que funcionó, con algunas interrupciones, desde finales del siglo XVIII, hasta bien entrado el XIX, y que cuenta con sala de lectura, depósitos de libros, salones de sesiones de Junta Directiva y de Asamblea General, Auditorium y oficinas administrativas.

II. Organización

La Academia se encuentra constituida por tres clases de miembros: *Honorarios*: las personas que se han distinguido por sus conocimientos en las ramas que abarca la entidad, por servicios prestados a la misma o por fomentar la cultura en el país;

Numerarios: son todos aquellos que ingresan a la institución en forma permanente y que para ello han llenado los requisitos que establecen los estatutos y reglamentos de la misma; y, *Correspondientes*: son los residentes en el extranjero. Todos son elegidos en Asamblea General.

Los órganos de dirección de la Academia son la Asamblea General y la Junta Directiva. La primera se constituye con los académicos numerarios y es el órgano supremo de la entidad. Entre algunas de sus atribuciones se pueden mencionar: elegir académicos numerarios, correspondientes y honorarios; otorgar distinciones a quienes hayan cooperado de manera relevante en favor de la Academia, así como a sus benefactores; elegir a la Junta Directiva y las comisiones permanentes y extraordinarias que la propia Asamblea General determine. La Junta Directiva está compuesta de académicos numerarios e integrada por Presidente, Vicepresidente, tres Vocales, dos Secretarios y un Tesorero.

Desde su fundación ha sido dirigida por sus miembros Antonio Batres Jáuregui (1923-26), Salvador Falla (1926-30, 1932-34), Claudio Urrutia (1930-31), J. Antonio Villacorta (1931-1932, 1934-42), Pedro Zamora Castellanos (1942-44), Fernando Juárez Muñoz (1944-45), Sinforoso Aguilar (1945-46), J. Joaquín Pardo G. (1946-50), Adrián Recinos (1950-59), Ernesto Chinchilla Aguilar (1959-66), Francis Gall (1966-70), David Vela (1970-75), Luis Antonio Díaz Vasconcelos (1975-76), Luis Luján Muñoz (1976-79, 1981-83), Adolfo Molina Orantes (1979-80), Ernesto Viteri Bertrand (1980-81), Jorge Skinner-Klée (1983-85, 1991-93), Jorge Arias de Blois (1985-87), Carlos Alfonso Álvarez-Lobos Villatoro (1987-89), Jorge Luján Muñoz (1989-91, 1997-99, 2007-09) Jorge Mario García Laguardia (1993-95, 1999-2000, 2015-17), Ana María Urruela de Quezada (1995-1997, 2005-2007), Regina Wagner Henn (2000-2001), Guillermo Mata Amado (2001-2003), Guillermo Díaz Romeu (2003-05, 2009-11), Edgar Salvador Gutiérrez Mendoza (2011-2013), Barbara Knoke de Arathoon (2013-2015) y Héctor Leonel Escobedo Ayala (2017-2019).

III. SU LABOR

La Academia de Geografía e Historia de Guatemala es una institución de carácter científico y cultural, no lucrativa, cuyos fines son: promover la investigación y la divulgación de los estudios geográficos e históricos y de sus disciplinas afines, particularmente en el país y en el resto de Centro América; contribuir a la conservación, protección e incremento de los archivos, bibliotecas, hemerotecas, museos

y colecciones del país; cooperar a la protección, conservación y valorización de los patrimonios cultural y natural de Guatemala y Centro América; estimular el conocimiento, protección y conservación del conjunto monumental, histórico y artístico de Antigua Guatemala; editar la revista *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala*, su órgano oficial, y continuar la publicación de la “Biblioteca Goathemala”; contribuir al análisis y publicación de las fuentes histórico-documentales de Guatemala; colaborar con las entidades científicas y culturales del país y mantener intercambios con academias y agrupaciones similares del exterior; conmemorar los hechos históricos de Guatemala y Centroamérica y participar en actos culturales y cívicos relacionados con sus finalidades, en el país y en el exterior; emitir dictámenes e informes relacionados con sus fines cuando le fueren solicitados por dependencias estatales, entidades científicas acreditadas, o bien cuando estime conveniente dar solución a su opinión; y, en general, efectuar todas aquellas actividades y actos convenientes a la realización de sus fines.

Empero es en el surgimiento de otras entidades afines, donde se puede sentir la buena cepa y la generosidad de esta Academia: el Instituto de Antropología e Historia, el Instituto Indigenista Nacional, el Seminario de Integración Social Guatemalteca, el Archivo General de Centro América, el Consejo Nacional para la Protección de La Antigua Guatemala, son no solamente entidades amigas, sino, en muchos aspectos, proyectadas o nacidas por gestiones de esta benemérita entidad y por muchos de sus académicos numerarios.

Sería interminable enumerar actividades desarrolladas por la Academia de Geografía e Historia a lo largo del tiempo, bástenos mencionar algunas de ellas: asesoría al gobierno de la república, en múltiples ocasiones en materia de interés nacional, especialmente en el litigio de los límites entre Guatemala y Honduras y en la conocida controversia con el Reino Unido de la Gran Bretaña sobre la reivindicación del territorio de Belice; amplia participación en el descubrimiento de importantes sitios arqueológicos como Iximché, Quiriguá, Uaxactún y otros; ha organizado interesantes excursiones arqueológicas y conmemorado importantes efemérides; participó con gran entusiasmo en la repatriación de los restos del doctor Mariano Gálvez, de don Miguel Larreynaga y del poeta Rafael Landívar; se ha hecho representar por medio de sus miembros de número en varios congresos internacionales, tanto de Historia de América como de Americanistas, celebrados en América y en Europa; en 1972 organizó el Primer Congreso Centroamericano de Geografía e Historia, desarrollado del 17 al 22 de enero, en la ciudad de Guatemala, con la participación de delegados de Centro América, México, Panamá, Argentina, República Dominicana e Italia; colaboró activamente con la Comisión Interuniversitaria del Quinto Centenario del Descubrimiento de América. Asimismo, con el apoyo financiero de la Fundación Soros Guatemala, se elaboró el “Atlas Históricas de Guatemala”, que se imprimió con el aporte financiero del Banco Centroamericano de Integración Económica y de la Corporación Banco Industrial.

La Academia es la digna heredera de una rica tradición geográfica e histórica que arranca desde muy tempranos tiempos, con las obras que la valiosa civilización indígena prehispánica nos legara; uniéndose a la también riquísima tradición europea, que diera autores tan valiosos como los recogidos por la “Biblioteca Goathemala”, que se continúan con la Sociedad Económica de Amigos del País, de grata recordación y con las obras de historiadores de estirpe liberal como Alejandro Marure, Lorenzo Montúfar, hasta llegar al casi presente con historiadores tales como Adrián Recinos, gran biógrafo y etnohistoriador, las publicaciones en castellano de J. Antonio Villacorta, la formidable labor clasificatoria documental y la formación de discípulos en la cátedra universitaria de historia de J. Joaquín Pardo, la estructuración de nuevos conceptos para Guatemala en las ciencias sociales, iniciadas por Antonio Goubaud Carrera, todos ellos ilustres miembros de esta Academia, como lo fueron los insignes geógrafos Claudio Urrutia, Carlos Sapper, y debió serlo si hubiera vivido más tiempo, Francisco Vela, el creador del mapa en relieve. Tan hondas raíces y tan rica tradición nos obligan a ver

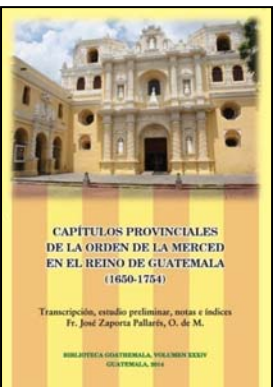
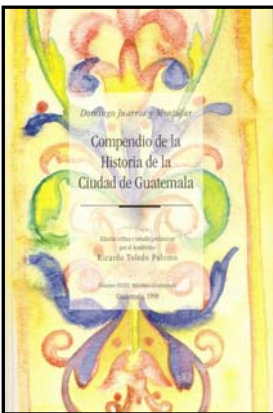
el futuro con optimismo pero con la respetuosa posición de quien entiende su situación ante estos grandes maestros.

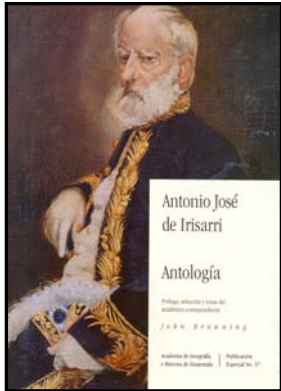
IV. Producción Editorial

Desde sus primeros años la labor editorial de la Academia ha sido numerosa y de amplio valor científico y cultural. Al respecto, el intelectual costarricense, doctor Franco Cerutti, en un artículo publicado en *Rumbo Centroamericano*, de San José, Costa Rica (4 al 10 de abril de 1985), dice: “Pocas instituciones culturales han logrado, en Centroamérica, llevar a cabo una labor merecedora de alabanza y encomio como la Academia de Geografía e Historia de Guatemala, y pocas publicaciones científicas se recomiendan por seriedad, autoridad y prestigio como su órgano oficial, los “Anales de la Academia de Geografía e Historia”.

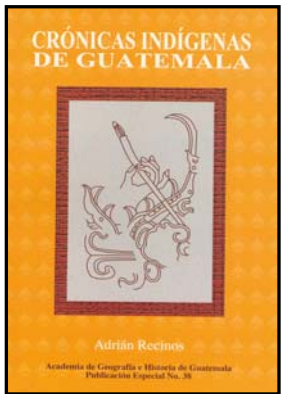
Agrega en otro de los párrafos de su conceptuoso artículo: “La Academia por años, ha publicado textos históricos, fuentes, estudios especializados; ha contribuido al adelanto de la investigación científica, arqueológica, histórica; ha promovido simposios y actividades internacionales. En una palabra, ha elevado, y mucho, el nivel de cultura centroamericana. La serie completa de sus Anales constituye un auténtico monumento, un instrumento de trabajo que no es siquiera pensable ignorar si se quieren alcanzar certidumbre acerca de la realidad histórico-cultural del istmo”.

En enero de 1929, surgió la *Biblioteca Goathemala*, colección en la que se han reunido los historiadores y cronistas más importantes de la época colonial y que ahora se proyecta prolongar a períodos más cercanos: fray Francisco Ximénez con su *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*; fray Antonio de Remesal, autor de *Historia General de las Indias Occidentales y en Particular de la Gobernación de Chiapa y Guatemala*; Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán con su bello y evocativo nombre *Recordación Florida, discurso historial y demostración natural, material, militar y políticas del reino de Guatemala*; su ilustre antecesor Bernal Díaz del Castillo con la célebre *Verdadera y notable relación del descubrimiento y conquista de la Nueva España y Guatemala*; la *Historia de la provincia del Itzá* de Juan de Villagutierre Sotomayor; la *Crónica de la provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala* de fray Francisco Vázquez; la *Historia Betlemítica* de fray José García de la Concepción; la *Descripción geográfico-moral de la diócesis de Guatemala*, de Pedro Cortes y Larraz; incluyendo esa importante obra, *El Libro Viejo de la Fundación de Guatemala*; las *Memorias para la historia del antiguo reino de Guatemala*, escrita por el doctor Francisco de Paula García Peláez, y los *Datos para la Historia de la Iglesia en Guatemala*, del académico numerario Agustín Estrada Monroy; el *Arte de las tres lenguas kaqchikel, k'iche y tz'utujil*, por fray Francisco Ximénez, con transcripción, notas y prólogo de la académica correspondiente Rosa Helena Chinchilla M.; el *Libro de los Pareceres de la Real Audiencia de Guatemala 1571-1655*, con edición y estudio preliminar de los académicos Carlos Alfonso Álvarez-Lobos Villatoro y Ricardo Toledo Palomo, el *Compendio de la historia de la ciudad de Guatemala*, de Domingo Juarros, edición que estuvo a cargo del académico Ricardo Toledo Palomo, quien además es autor del estudio introductorio, y *Capítulos provinciales*

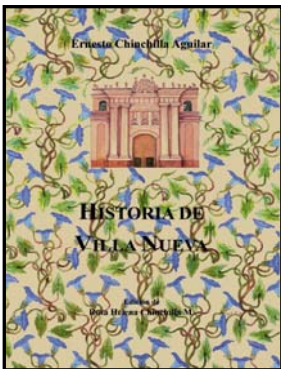




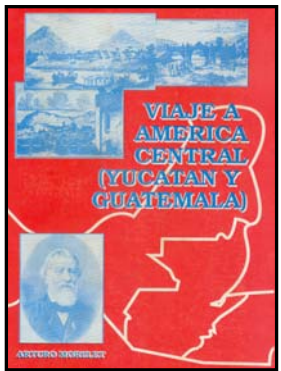
de la Orden de la Merced en el Reino de Guatemala (1650-1754), con transcripción, estudio preliminar, notas e índices de José Zaporta Pallarés. Esta colección ha servido de fuente para escribir capítulos de nuestra historia, y que la Academia se propone enriquecer en el futuro, dada su importancia. A la fecha cuenta con treinta y cuatro volúmenes. Ello demuestra que la Academia ha divulgado y seguirá divulgando los estudios históricos en el ámbito nacional e internacional.



Asimismo ha editado cincuenta y una obras que forman la Serie de Publicaciones Especiales, como la *Historia Natural del Reino de Guatemala* de Fray Francisco Ximénez; *Guía de Antigua Guatemala*, de J. Joaquín Pardo, Pedro Zamora Castellanos y Luis Luján Muñoz; *Justo Rufino Barrios: Una biografía* de Paul Burgess; *Apuntamientos para la historia de Guatemala* y *Mis Memorias*, de Francisco Lainfiesta; *Las artes y las ideas de arte durante la independencia (1794-1821)* de Ricardo Toledo Palomo, *Crónicas indígenas de Guatemala* de don Adrián Recinos, *Aspectos socioeconómicos del traslado de la ciudad de Guatemala 1773-1783* de Cristina Zilbermann de Luján, *Ensayos sobre historia del arte en Guatemala y México* de Heinrich Berlin, *Antología de Antonio José de Irisarri*, de John Browning, *El Memorial de Sololá y los inicios de la colonización española en Guatemala*, de J. Daniel Contreras R. y Jorge Luján Muñoz, *Puak: historia económica de Guatemala* e *Historia de Villa Nueva*, ambas de Ernesto Chinchilla Aguilar, *Cuentos y Mitología de los Lacandones* de Didier Boremanse, *La tragedia de la Embajada de España*, de Jorge Luján Muñoz, *Los Negritos de Rabinal y el Juego del Tun*, de Carroll E. Mace, *Los poqomames de Petapa durante la Colonia*, de Jorge Luján Muñoz, *Notas, recuerdos y memorias*, de José Eulalio Samayoa, *Entre cerros, cafetales y urbanismo en el Valle de Guatemala*, de Bárbara Arroyo (edit.), *La familia González Lobos Stenhouse historia de un linaje*, de Carlos Alfonso Álvarez-Lobos Villatoro, *Ensayos de historia jurídica y del notariado en Guatemala*, de Jorge Luján Muñoz y *La política de lugares y comunidades en la antigua sociedad maya de Petexbatun*, entre otros. También se han publicado dos volúmenes de la serie Viajeros, *Viaje a Guatemala y Centroamérica* de Jacobo Haefkens y *Viaje a América Central (Yucatán y Guatemala)* de Arturo Morelet. Sin embargo, se considera que es la publicación de los *Anales de la Academia de Geografía e Historia* la que ha dado muestras más constantes del dinamismo de esta Academia, surgida como lógica consecuencia de los fines fundamentales de la Institución. A la fecha alcanzó ya

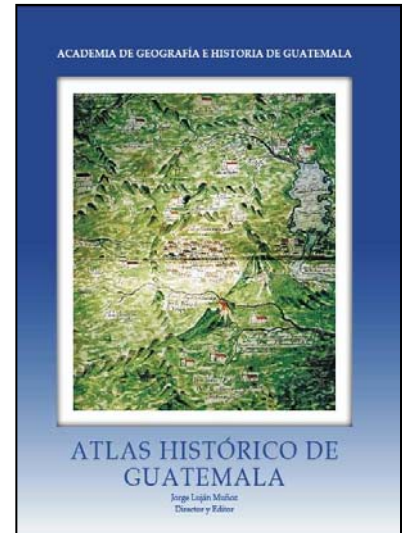


más de noventa años de vida ininterrumpida, lo que la convierte en la revista científica especializada más antigua e importante de Guatemala. Han escrito artículos en esta revista, connotados historiadores como Antonio Batres Jáuregui, Sylvanus G. Morley, Adrián Recinos, J. Joaquín Pardo, Franz Termer, Karl Sapper, Antonio Goubaud Carrera, Herbert Spinden, Salvador Falla, David Vela, Ernesto Chinchilla Aguilar, Carmelo Sáenz de Santa María, Manuel Rubio Sánchez y Luis Luján Muñoz, entre otros. Noventa tomos de esta publicación, implican un esfuerzo enorme y un acopio de datos verdaderamente monumental para la bibliografía guatemalteca, de lo cual quizás apenas comenzamos a



percatarnos, pero que seguirá creciendo al paso de cada número de la revista. Cuenta con más de 2,700 artículos publicados, entre ellos discursos, conferencias, homenajes, reproducciones de trabajos agotados, traducciones de trabajos inéditos, y una enorme colección iconográfica.

La labor editorial de la Academia continúa día a día y prueba de ello es que en agosto de 2011 se presentó el *Atlas Histórico de Guatemala*, obra que viene a llenar un vacío en la bibliografía guatemalteca. Todos los mapas fueron elaborados con tecnología digital, a color. A través de casi 200 mapas en 400 páginas, que incluyen también textos explicativos e ilustraciones (mapas antiguos, grabados y fotografías, desde el siglo XIX a la época más reciente), se recoge cartográficamente la evolución de Guatemala. Está dividido en seis capítulos. En el primero se trata la geología y la geografía física. El segundo se dedica a la época prehispánica, el tercero al periodo colonial, el cuarto a la República y Centro-América y la época conservadora, el quinto al dominio liberal de 1871 a 1944, y el último a los procesos a partir de 1945.



V. Su biblioteca especializada

El 6 de septiembre de 1928 se acordó fundar la Biblioteca de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala; el 28 de octubre del mismo año se nombró como primer bibliotecario al señor José Luis Reyes. Fue inaugurada el 25 de julio de 1929.

La biblioteca se formó gracias a la donación de material bibliográfico y hemerográfico que, hasta la fecha, se viene recibiendo de los miembros de la Academia, personas e instituciones amigas, así como por medio de compras o por convenios de canje establecidos con instituciones locales y del exterior.

La biblioteca cuenta con una sala de lectura, tres depósitos de material bibliográfico y hemerográfico. Para beneficiar a los usuarios a obtener, de una manera rápida y efectiva, la información que requieren para sus investigaciones, y para ir de la mano con los avances tecnológicos en materia bibliotecológica, la biblioteca se encuentra en avanzado proceso de automatización, utilizando para la clasificación el Sistema de Melvil Dewey y el catálogo automatizado con el programa Winisis, por autor, título y tema, lo que hace la localización del acervo de una manera muy eficiente. El catálogo está dividido en seis bases de datos: Bibliográfica, Publicaciones periódicas, Fondo Antiguo, Leyes de Guatemala, Documentos y tesis, y Leyes de Indias.

La Biblioteca proporciona servicio de consulta pública, en horario de lunes a viernes, de 9:00 a 17:30 horas, en la sede de la institución.



VI. Proyección internacional

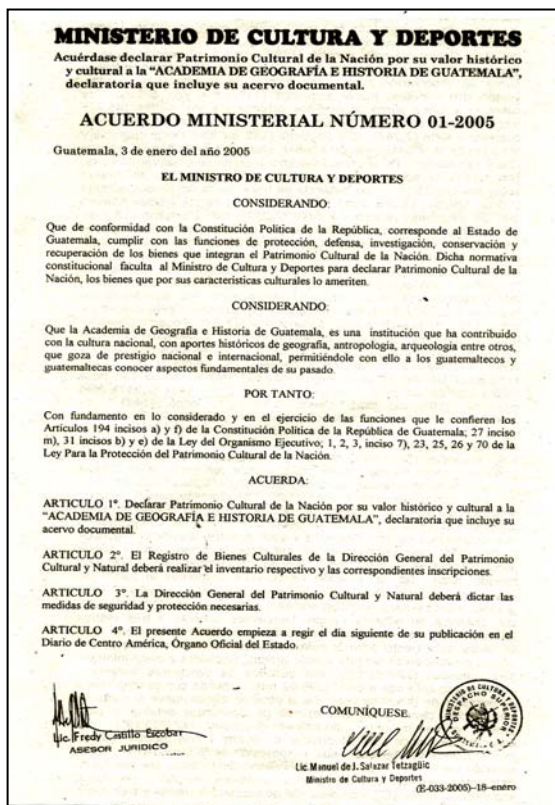
La Academia de Geografía e Historia de Guatemala es miembro fundador de la Asociación Iberoamericana de Academias de la Historia. Sostiene, además, corresponsalía colectiva con las Academias homólogas de España, México, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Venezuela, Argentina, Uruguay, Puerto Rico, República Dominicana y recientemente El Salvador.

Mantiene, además, estrechas relaciones con instituciones del exterior a través del intercambio de publicaciones, y con profesionales de reconocido prestigio internacional en el campo de las ciencias sociales, quienes han dictado numerosas conferencias en su sede y publicado artículos en su revista *Anales*.



Presidentes de las Academias de la Historia de Iberoamérica reunidos en el IX Congreso de la Asociación Iberoamérica de Academias de la Historia (2004).

VII. Reconocimientos



No está de más mencionar que la labor de la Academia en el estudio y divulgación de la cultura nacional ha sido reconocida en múltiples ocasiones. En 1973, al cumplir cincuenta años de fundada le fue otorgada la Orden del Quetzal, en el Grado de Gran Cruz, y la Orden de la Legión de Santiago de los Caballeros de Guatemala. En 1985 la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala la declaró Benemérita de la Cultura Nacional. En noviembre de 1995 el Consejo Nacional para la Protección de La Antigua Guatemala le otorgó la Orden Diego de Porres en Grado de Gran Venera por sus altos méritos y estudios científicos desarrollados en función del conocimiento, conservación y protección de la ciudad de La Antigua Guatemala. En julio de 2001 le fue otorgada la Orden Presidencial del Patrimonio Cultural de Guatemala y el Ministerio de Cultura y Deportes declaró a la Academia de Geografía e Historia de Guatemala *Patrimonio Cultural de la Nación* por su valor histórico y cultural, y por su valioso acervo documental, según Acuerdo del Ministerio de Cultura y Deportes No. 01-2005, de fecha 3 de enero de 2005, publicado en el *Diario de Centro América* el 18 de enero de 2005. Recientemente, el Museo Popol Vuh la condecoró con

la “Orden del Pop” 2011, en reconocimiento a su trayectoria y al trabajo que realiza en pro de la conservación, estudio y difusión de la historia en nuestro país.

Ciudad de Guatemala, abril de 2018.